Desde la iniciación del cultivo comercial del café a fines del siglo XIX, este producto ha ejercido influencia preponderante en el desarrollo socioeconómico del país. Su expansión en las primeras décadas del siglo XX, fomenta la construcción de vías de comunicación y la navegación por los principales ríos del país, además de propiciar beneficio económico creciente tanto en el área de su cultivo como en aquellas relacionadas con la industrialización del grano y con la comercialización del producto en todas sus formas.

A partir de 1970, cuando se presentó la roya del cafeto en América, la tecnificación adoptada en el cultivo ha incrementado notoriamente su producción y su influencia en la economía nacional. Cuando en 1970 se producían 8,3 millones de sacos de café que tenían un valor de 6,305 millones de pesos, en 1981 dicha producción fue de 13,5 millones de sacos cuyo valor fue de 77,310 millones de pesos.

Desde la década de los 30 hasta la actual, la participación del café en la generación de divisas para el país ha sido superior al 50% del total de éstas, habiendo pasado los reintegros por exportaciones del grano de 358,6 millones de dólares en 1971 a 1983,0 millones en 1980.

En estas condiciones, la contribución del café en la creación de la infraestructura que ha propiciado el desarrollo de la zona cafetera y del país es notoria. En el período 1927-1977, se invirtieron 8,000 millones de pesos que han beneficiado a 4700,000 habitantes de la zona, en vías, educación, salud, electrificación y acueductos.

Con el propósito de contribuir al desarrollo del país, la industria cafetera también ha colaborado económica, técnica y con actividades

---

* Jefe de la Sección de Investigaciones Económicas del Centro Nacional de Investigaciones de Cafeto -CENICAPE- Chinchiná, Caldas, Colombia.
de apoyo, a otros sectores, instituciones o grupos de la economía nacional. En este sentido ha proporcionado apoyo al sector financiero ($5,600 millones en 1977), a la industria del transporte (de 1927 a 1978 se transportaron internamente 16,260,556 toneladas de café por un valor de $35,723 millones) y se han capacitado personas a diferentes niveles que colaboran en la industria, el comercio y la producción en general del país.

El gobierno también ha recibido beneficios del sector cafetero. Así se tiene que por impuesto ad-valorem, aquel ha recibido en la década comprendida entre 1971 y 1980, 46,003 millones de pesos, apor-te que ha ido en aumento año tras año y que representa un promedio aproximadamente del 7.2% de los ingresos corrientes del presupuesto nacional.

También el sector cafetero ha contribuido en forma apreciable a fomentar y asesorar la diversificación de la producción de la zona cafetera y a abastecer las necesidades alimentarias de la región y del país. Durante el período 1963-1980, las actividades del Programa de Desarrollo de la Federación de Cafeteros, han generado una producción por un valor de $38,330 millones en 205,874 hectáreas que abastecen anualmente una población de 4'558,000 personas (promedio entre 1974 y 1978) y generan 152,360 empleos directos. Este mismo programa ha promovido la creación de 93 empresas de diferente índole que han contribuido sin lugar a duda en el desarrollo de la zona cafetera y del país en general.

En el aspecto de generación de empleo, la industria cafetera es indiscutiblemente líder en Colombia. En el solo proceso productivo se ocupan habitualmente entre 2 y 2,5 millones de personas, además del empleo indirecto que genera en las fases de industrialización, comercialización, manejo y actividades colaterales con la producción, procesamiento, exportación y consumo del grano. La sola tencificació de cerca de 350,000 hectáreas llevada a cabo en la década de los 70, ha generado, junto con la diversificación inducida, unos 450,000 empleos directos de los cuales se beneficiaron cerca de 2,5 millones de personas.

La actividad de las instituciones cafeteras ha proporcionado apoyo a los diferentes grupos humanos y sectores de la economía nacional, entre los cuales se mencionan, especialmente, el trabajador agrícola, el agricultor y su familia, la zona cafetera en particular y los demás grupos de la economía nacional, incluyendo al sector oficial, los cuales, con este apoyo, se han proyectado en toda la nación contribuyendo al bienestar de los habitantes de todo el país.

Teniendo en cuenta las características de un ataque de roya del café, se hace imperativo ejercer un control de la enfermedad luego que ésta se ha establecido. De lo contrario, se tendrían pérdidas de apreciable magnitud tal como se puede apreciar en los datos de la tabla 1.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Aspecto considerado</th>
<th>Unidad de medida</th>
<th>Reducción de la producción (%)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>10</td>
</tr>
<tr>
<td>Producción</td>
<td>Millones sacos 60 Kg</td>
<td>1,347</td>
</tr>
<tr>
<td>Ingresos productores</td>
<td>Millones de $</td>
<td>8,931</td>
</tr>
<tr>
<td>Exportación</td>
<td>Millones sacos 60 Kg</td>
<td>0,919</td>
</tr>
<tr>
<td>Divisas</td>
<td>Millones U.S. $</td>
<td>182,27</td>
</tr>
<tr>
<td>Impuestos y contribuciones</td>
<td>Millones de $</td>
<td>6,903</td>
</tr>
<tr>
<td>Mano de obra en recolección</td>
<td>Millones días-hombre</td>
<td>4,041</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Empleos permanentes</td>
<td>16,833</td>
</tr>
</tbody>
</table>

FUENTE: Cálculos Sección de Investigaciones Económicas - CENICAFe
Por todas las consideraciones anteriores y teniendo en cuenta las características y efectos de un ataque de roya, se considera indispensable evitar hasta el máximo la presencia de la enfermedad en nuestro medio y en caso de que llegue prepararnos para su erradicación o su adecuado control en la forma más ajustada a nuestras condiciones. De lo contrario, la economía nacional se verá seriamente amenazada y su impacto repercutirá en todos los estamentos económicos del país.